

Aves migratorias se
posaron en masa
sobre una Costa
Verde desierta de
veraneantes.

Alas y Mejor Viento

El Día de la Tierra en circunstancias inéditas.
Apagón de la Economía por la pandemia tiene el
efecto inesperado de darle un respiro al Ecosistema.

¡Aquí Estamos!



Oso de Anteojos captado este mes en el santuario de Macchu Picchu. Abajo, inimaginable y cristalino río hablador.

LA pandemia viene dibujando persuasivas estampas de paradojas medioambientales. El apagón de la economía ha iluminado a los delfines y miles de aves migratorias en la Costa Verde. Hasta se viralizó la imagen de un pajarito que armó su nido en el espejo retrovisor de un auto inmovilizado en Lima.

Pero probablemente nada puede sorprender más que la visión de un oso de anteojos en la ciudadela inca de Macchu Picchu. De hecho, en las casi 33 mil hectáreas del santuario histórico de la región Cusco habitan 13 ejemplares de *Tremarctos ornatus*. Pero que se dejen ver es un tema muy

distinto. ¿O es que acaso no hemos tenido los ojos bien abiertos?

Tras el inicio de la cuarentena obligatoria dispuesta por el gobierno del presidente Martín Vizcarra, los guardaparques del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp) del Minis-

Increíble. Contaminación en puntos de Lima se redujo en casi el 90%.

terio del Ambiente (Minam), se han topado varias veces con estos animales que hasta parecen posar gozosos para las cámaras de sus cuidadores.

No son los únicos casos. El 16 y 17 de abril, el fotógrafo José Ignacio Maúrtua captó desde su casa en Barranco a un grupo de tortugas marinas que se alimentaban en la orilla del mar. Las imágenes de los quelonios, publicadas en su cuenta de Facebook, generaron una ola de reacciones. Hoy, que en las densas urbes no tenemos espectáculos en cines ni conciertos, atestiguamos los que monta la biodiversidad aliviada. El de aquellos delfines que aparecieron en la Costa Verde



y los miles de aves migratorias que se posaron en una nueva estación de su periplo, usualmente atiborrada de veraneantes en la playa Agua Dulce en Chorrillos.

En este contexto, nuestro país conmemoró el 22 de abril el Día Internacional de la Madre Tierra, o simplemente el Día de la Tierra. La conmemoración se originó en 1970 con la finalidad de generar conciencia sobre los problemas ambientales a nivel global, y las acciones que el mundo necesita para proteger y restaurar nuestro planeta. Desde entonces ya se hacía patente la búsqueda del equilibrio entre las necesidades económicas, sociales y el cuidado del medioambiente. Este año el objetivo principal es generar conciencia sobre la importancia de conservar nuestra Tierra y la biodiversidad en el contexto de

de carbono (CO₂). Mientras tanto, en el Perú, un estudio realizado por la Dirección General de Cambio Climático y Desertificación del Minam, conjuntamente con la consultora de ingeniería sostenible Alwa, concluye que durante la cuarentena el Perú ha dejado de emitir más de un millón con doscientas mil toneladas de dióxido de carbono equivalente.

A pesar de ello es obvio que, tras culminar o relajar los períodos de aislamiento, el engranaje de la economía volverá a echarse a andar. Y con él, las prácticas que son responsables del calentamiento global y otros graves impactos.

Entonces, ¿qué podemos hacer para encontrar el equilibrio que el planeta nos exige?

Para empezar, relanzar la economía con nuestra concien-



Hay 13 ejemplares en la reserva pero no se tiene memoria de avistamientos de osos en la misma ciudadela.

la pandemia.

El coronavirus ha puesto contra la pared al ser humano. En los últimos meses casi todos los habitantes del planeta se han visto en la necesidad de encerrarse en sus viviendas para evitar el contagio. Esta situación ha generado que, por ejemplo, se reduzca dramáticamente la contaminación ambiental en muchas regiones del mundo.

De acuerdo al portal especializado en cambio climático Carbon Brief, durante el tiempo que duró el aislamiento obligatorio en China se redujo aproximadamente en 25 % las emisiones de dióxido

de carbono (CO₂). Mientras tanto, en el Perú, un estudio realizado por la Dirección General de Cambio Climático y Desertificación del Minam, conjuntamente con la consultora de ingeniería sostenible Alwa, concluye que durante la cuarentena el Perú ha dejado de emitir más de un millón con doscientas mil toneladas de dióxido de carbono equivalente.

A pesar de ello es obvio que, tras culminar o relajar los períodos de aislamiento, el engranaje de la economía volverá a echarse a andar. Y con él, las prácticas que son responsables del calentamiento global y otros graves impactos. Entonces, ¿qué podemos hacer para encontrar el equilibrio que el planeta nos exige? Para empezar, relanzar la economía con nuestra concien-

Solidaridad Agrodiversa

En contexto complejo, agricultores asisten a quienes lo necesitan.

DESDE 2019, el Ministerio del Ambiente, conjuntamente con el Ministerio de Agricultura y Riego, además de los gobiernos locales, viene impulsando el proyecto Agrobiodiversidad, que beneficia a 603 pequeños agricultores de 36 comunidades campesinas para conservar la agrobiodiversidad y hacer más eficientes y competitivos sus cultivos.

Este proyecto tiene como objetivo la revalorización y promoción de las prácticas agrícolas en las regiones de Cusco, Huancavelica, Apurímac, Arequipa y Puno, las cuales son realizadas a través de un novedoso sistema de recuperación de semillas de variedades nativas de productos como papa, maíz y quinua, con el fin de aumentar para más adelante su capacidad de adaptación y con ella su seguridad alimentaria.

Gracias a esta capacitación, las comunidades del ámbito del proyecto Lares, en Cusco; y Laria, en Huancavelica, emprendieron –contando con el apoyo de sus municipios– una aleccionadora experiencia de aporte solidario para sus familiares. Tras la orden de aislamiento social impartida por el Ejecutivo, muchas personas dejaron de percibir ingresos económicos, y en una acción conocida tradicionalmente como el “Apachiccuy”, vocablo quechua que significa “dar”, los agricultores enviaron productos alimenticios a los que más necesitan (parientes y amigos principalmente) que viven en Calca y Urubamba (Cusco); Huancaayo y Lima.

A partir de esta experiencia, el proyecto está coordinando replicar este acto de solidaridad en otras localidades, y también facilitar la venta ordenada de la producción agrícola en las ciudades del país. ■



Proyecto Agrodiversidad beneficia a 603 agricultores de 36 comunidades.



"Apachiccuy" significa dar, y eso han hecho en esta emergencia.

'Ahora Tenemos que Volar'

Gobierno prepara alineamiento de reactivación económica con agenda climática, revela ministra del Ambiente Fabiola Muñoz.

COMO sus colegas, la ministra del Ambiente, Fabiola Muñoz, ha ocupado la gran mayoría de su tiempo en las últimas semanas a la situación de emergencia por la pandemia del Coronavirus. Es por eso que la conmemoración del Día de la Tierra, el 22 de abril, se ha dado en medio de esta desafiante coyuntura.

—Mucho se habla del impacto del apagón económico en el medio ambiente. La encargada del tema climático en Naciones Unidas, Patricia Espinosa, advierte que esta es una oportunidad para “resetear” las economías con miras al cambio climático. ¿Cómo aterriza la idea?

—El hecho de que las personas dejemos de hacer lo que hacemos usualmente ha permitido cambiar las condiciones del planeta. Es una señal importante. Si bien no nos podemos mantener en cuarentena permanentemente, sí podemos reducir significativamente las emisiones si cambiamos nuestra forma tradicional de hacer las cosas. Por ejemplo, los cambios de vehículos de gasolina a gas natural. No llegaríamos a los niveles actuales, pero la contaminación se reduciría de manera importante. Y mucho más si toda nuestra energía fuera eléctrica y eólica. Ir a energías renovables no convencionales. La reactivación económica debería tener paquetes prioritarios para la inversión en esos rubros y debe estar alineada a la agenda climática. Antes de la pandemia, la agenda ya necesitaba sentido de urgencia y mayor ambición. Ahora podemos imprimirle ambos porque la economía tiene urgencia de reactivarse.

—¿Qué datos tenemos de la medición de emisiones?

—En Lima tenemos una cantidad de puntos donde hacemos monitoreo de aire. Cuando empezamos la cuarentena estábamos en 54. Dos semanas después bajó a 24. Tres semanas después, 14. Y ahora



"Podemos reducir las emisiones si cambiamos nuestra forma de hacer las cosas".

estamos en 6, que es por debajo del objetivo, que es 10. El impacto ha sido súper importante.

—¿No es muy poderosa la demostración del efecto en vivo, en la realidad?

—Lo es. Porque existían grandes dudas entre los opositores a la agenda climática, que decían que nada garantizaba que se detendría el cambio climático si se reducían las emisiones. Ahora tenemos la evidencia de que sí.

—Estudios preliminares arrojan que naciones con mayor polución están más afectadas por la pandemia.

—Eso tiene una explicación. Las naciones más golpeadas son las que han priorizado la economía de energías no renovables. Hay que decir que están haciendo cambios, como en los casos de España e Ita-

cómo la reactivación de la economía les da a esas empresas facilidades para hacer la carrera más rápida.

—¿Beneficios tributarios?

—No solamente. También capacidad para reducir trámites y permisos. Tenemos un montón de pequeños emprendedores que trabajan con plantas medicinales y frutos de la Amazonia. Han encontrado cosas maravillosas en aceites esenciales, productos naturales, pero los trámites con Digemid te pueden tomar años. Ellos no necesitan un beneficio tributario sino una certificación administrativa.

—¿Un fast track?

—Exactamente. Por ejemplo, una empresa minera que trata su agua residual y la saca limpia, esa agua se puede utilizar para culti-

le doy data, pero no lo he tenido que convencer. Desde el principio ha sido uno de los principales impulsores del tema. Ahora la agenda climática va a tomar más velocidad.

—La situación también entraña un riesgo. La COP 2020 —Conferencia de Cambio Climático— en Glasgow se suspendió y el auditorio donde se iba a realizar es ahora un hospital de Covid-19. Y los países que han tenido otra orientación pueden aprovechar la emergencia para hacer todo lo contrario con el objetivo de reactivar sus economías.

—Lo que se hace en un lugar del mundo afecta a todos los demás. Tú puedes bajar tus emisiones en tu parte del territorio, pero si los demás no lo hacen igual la tierra se calienta. Esto tiene que ser un esfuerzo conjunto y muchos países

Macchu Picchu le propuse al guía que me permitan salir una hora antes que el resto. Solo salía con uno de los guías, sin más gente. Por esa razón al tercer día nos cruzamos con un ojo de anteojos. Solo necesitamos darle un espacio a la naturaleza porque ellos están permanentemente allí. El oso ha llegado ahora al mismo Macchu Picchu, lo que no se había visto en no sé cuántos años, porque siempre está lleno de gente.

—¿Qué puede decir de otros casos que se volvieron virales?

—Los delfines de la Costa Verde siempre están ahí, solo que un poco más atrás. Porque tenemos tablistas, pescadores artesanales, pero ahí están. No es que han venido por la cuarentena. Es su hábitat. Coexisti-

"Coexistimos con la fauna silvestre pero no tenemos el tiempo ni la sagacidad para verla".

mos permanentemente con la fauna silvestre pero no tenemos el tiempo ni la sagacidad para verlos porque los alejamos. Otro ejemplo es que ahora puedes ver estrellas en la noche en Lima, y es rarísimo ver un cielo despejado en la ciudad. Eso la gente lo valora. Hoy escuchan pajarritos. Y siempre han estado allí. No éramos capaces de escucharlos. No solo por el ruido, sino porque vivimos agitados y estresados yendo de un lugar a otro. Hoy tenemos una relación distinta con la naturaleza.

—¿Y las aves migratorias?

—Siempre pasan por acá. Es su ruta. La diferencia fundamental es que cuando tienes una playa llena de gente, ninguna de esas aves se puede parar. Siguen volando hasta que encuentran un lugar despejado.

—En algunas playas del sur sí las ves.

En zonas urbanas nunca las veíamos en estas cantidades.

—Así es. Pero no quiere decir que no pasaran por acá. No las veíamos porque no les permitíamos pararse. ■

"Escépticos decían que nada garantizaba que se detenga el cambio climático. Ahora sabemos que sí".

lia, pero se tradicionalmente se han basado en una economía convencional. Los casos más claros son los de Estados Unidos y Brasil. El presidente Bolsonaro cambió al ministro de Salud porque priorizó la vida de las personas y él prioriza la economía. Es un error pensar que al priorizar la vida no vas a ser capaz de reactivar la economía. Si no alineamos la agenda económica a la del cambio climático, los costos van a ser mucho más altos. Cómo avanzamos hacia economía circular, energías renovables, tecnología que nos permita reducir emisiones y mejorar los empaques. En Chile hay empresas mineras que cambiaron por completo sus flotas de buses y las convirtieron en solares. Otras mineras reducen su consumo hídrico y además hacen tratamiento de aguas residuales, con lo que cierran el círculo. Otras están cambiando sus empaques para reutilizar sus sachets de champú. Ya hay empresas que utilizan 100% de plástico reciclado. Lo que hay que ver es



"Al presidente yo le doy data, no hay que convencerlo".

vos que no sean de tallo corto. ¿Qué necesita? Insertarse en el sistema. Hay mineras que operan en sitios remotos donde tienes agricultores al lado. Podrían proveerlos de agua para la agricultura. Hay muchas oportunidades.

—El presidente Martín Vizcarra parece estar enfocado en esa dirección durante sus conferencias de prensa diarias, la insistencia con el cambio de prioridades y de forma de consumir. ¿Usted lo convenció? ¿Ya están discutiendo cómo tomar esas medidas?

—Sí lo estamos discutiendo. El presidente ya estaba convencido, yo

ya nos dimos cuenta que esta agenda climática debe ya no correr, sino volar. Si otros muchos no toman la misma decisión, vamos a tener un salto al pasado. Tenemos que seguir haciendo incidencia para que estos países reduzcan sus emisiones.

—Por eso es tan importante el futuro electoral de Brasil y Estados Unidos

—Así es.

—De los ejemplos de "reaparición" de biodiversidad de los últimos días ha llamado la atención el ejemplo del ojo de anteojos en Macchu Picchu.

Cuando hice el camino inca a



John Puse se dedica al oficio de sus antepasados. Y es un guardián de su entorno.

Lección de los Manglares

La gestión sostenible de un precioso recurso pesquero.

CUANDO John cumplió 13 años, su padre le pidió que lo acompañara en la jornada laboral del fin de semana que realizaba como extractor de recursos marinos en el Santuario Nacional los Manglares de Tumbes. Desde ese momento, su progenitor también se convirtió en el maestro que le enseñó todo sobre la biodiversidad que habitaba esta área natural protegida.

Hoy John Puse tiene 37 años y, al igual que sus antepasados, también se ha dedicado a recolectar conchas y cangrejos en Tumbes. Pero, ojo, en total armonía con el ecosistema. Ha liderado varias asociaciones de extractores y actualmente es vicepresidente del Consorcio Manglares del Noroeste del Perú.

John es uno de los beneficiarios del proyecto Iniciativa Pesquerías Costeras que ejecuta el Minam, con el apoyo técnico del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo como agencia implementadora del Fondo Mundial del Ambiente (GEF por sus siglas en inglés).

Gracias a esta iniciativa, que se realiza desde octubre de 2017 y durará hasta septiembre del próximo año, se está fortaleciendo las

capacidades de las Direcciones Regionales de la Producción (Direpro) y de las Gerencias de Recursos Naturales de Piura y Tumbes, para que puedan gestionar mejor los recursos pesqueros de la zona, y planificar de manera más idónea el uso del ambiente marino. Por cierto, la pesca de estas regiones representa casi un tercio de la pesca artesanal nacional.

El proyecto, que beneficiará directamente a 420 pescadores y sus familias, también fortalece a los extractores de concha y cangrejo de Tumbes para que sean un modelo de manejo comunitario de un recurso, y así se pueda replicar este ejemplo en el resto del país. ■



Un nido que puede significar más.